

Lección 39

Principio: Tener fe. Llamando a Dios.

Personaje(s) de la Biblia: Elías

Referencia Bíblica: 1 Reyes 19

Adoración

Reúna a su familia y reproduzca [el video de adoración](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Skit video

Mire [el video](#) con su familia para escuchar un mensaje especial sobre lo que aprenderá este fin de semana.

Lección de la Biblia

¿Alguien puede recordar lo que aprendimos la semana pasada? ¿Qué leímos acerca de Elías y los profetas de Baal? (*Vimos a Elías levantarse en fe contra el rey Acab y todos los profetas de Baal.*) ¿Que hizo Elijah para levantarse contra ellos? (*Elías era el único profeta que seguía al único Dios verdadero y quería demostrar que su Dios era el único Dios verdadero.*) ¿Dependía Elías y confió en Dios? (*Fue fuerte y valiente al defender al Señor, confiando en que Dios sería fiel para ayudarlo. Dios demostró ser fiel y soberano al mostrar su poder sobre Baal.*)

Continuaremos leyendo sobre Elías hoy para ver qué sucedió después de que se enfrentó al Rey Acab y a todos los profetas de Baal. El Rey Acab le contó a la Reina Jezabel todo lo que Elijah había hecho y ahora la Reina Jezabel quiere que Elijah esté muerto.

Comencemos leyendo la Biblia en 1 Reyes 19 [NTV] para ver qué sucede.

I Reyes 19: 3-4

³ Elías tuvo miedo y huyó para salvar su vida. Se fue a Beerseba, una ciudad de Judá, y dejó allí a su sirviente. ⁴ Luego siguió solo todo el día hasta llegar al desierto. Se sentó bajo un solitario árbol de retama y pidió morir: «Basta ya, Señor; quítame la vida, porque no soy mejor que mis antepasados que ya murieron.».

Elías estaba asustado y desanimado. ¿Alguna vez te has sentido así? (*Permitir respuestas*). ¿Qué sucede cuando te sientes asustado y desanimado? ¿Cómo actúas o qué haces? (*Permitir respuestas*). Es muy fácil querer renunciar a todo. Puede ser difícil confiar en Dios cuando nos sentimos como un fracaso. Elijah estaba teniendo dificultades para confiar en Dios o mantener sus ojos en Dios.

Continuemos leyendo la Biblia para ver cómo Dios respondió a Elías.

I Reyes 19: 5-6

⁵ Entonces se acostó y durmió debajo del árbol. Mientras dormía, un ángel lo tocó y le dijo: «¡Levántate y come!». ⁶ Elías miró a su alrededor, y cerca de su cabeza había un poco de pan horneado sobre piedras calientes y un jarro de agua. Así que comió y bebió, y volvió a acostarse.

Dios entendió que Elías tenía miedo y se desanimó. No se enojó pero tuvo piedad de Elías. Dios envió un ángel que le dio comida y agua porque amaba a Elías. Sigamos leyendo la Biblia para escuchar acerca de la visita del ángel.

I Reyes 19: 7-13

⁷ Entonces el ángel del Señor regresó, lo tocó y le dijo: «Levántate y come un poco más, de lo contrario, el viaje que tienes por delante será demasiado para ti».

⁸ Entonces se levantó, comió y bebió, y la comida le dio fuerza suficiente para viajar durante cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar al monte Sinaí, la montaña de Dios. ⁹ Allí llegó a una cueva, donde pasó la noche.

Entonces el Señor le dijo a Elías:

—¿Qué haces aquí, Elías?

¹⁰ —He servido con gran celo al Señor Dios Todopoderoso —respondió Elías—; pero el pueblo de Israel ha roto su pacto contigo, derribó tus altares y mató a cada uno de tus profetas. Yo soy el único que queda con vida, y ahora me buscan para matarme a mí también.

¹¹ El Señor le dijo:

—Sal y ponte de pie delante de mí, en la montaña.

Mientras Elías estaba de pie allí, el Señor pasó, y un viento fuerte e impetuoso azotó la montaña. La ráfaga fue tan tremenda que las rocas se aflojaron, pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el Señor no estaba en el terremoto. ¹² Pasado el terremoto hubo un incendio, pero el Señor no estaba en el incendio. Y después del incendio hubo un suave susurro. ¹³ Cuando Elías lo oyó, se cubrió la cara con su manto, salió y se paró a la entrada de la cueva.

Entonces una voz le dijo:

—¿Qué haces aquí, Elías?

habló en las cosas poderosas que mostró cómo el terremoto o el incendio. Dios es todopoderoso, pero a veces se revela en las cosas más pequeñas, como un susurro. Es importante que seamos conscientes de cómo Dios nos está hablando, ya sea a través de un evento grande y poderoso o con un susurro.

Elijah respondió a Dios afirmando que aunque había sido muy celoso o apasionado por Dios, los israelitas habían rechazado a Dios y querían que Elijah muriera. Dios le dio a Elías instrucciones claras sobre qué hacer y le dio a Eliseo como un amigo y ayudante especial. Dios le dijo a Elías cuatro cosas: 1) regresar por el camino por donde vino, al desierto de Damasco; 2) ungir a Hazael rey sobre Aram; 3) ungir a Jehú como rey sobre Israel; y 4) que Eliseo lo sucedería como profeta.

Leamos la Biblia para escuchar más sobre eso ahora en 1 Reyes 19.

I Reyes 19: 19-21

¹⁹ Entonces Elías fue y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando un campo. Había doce pares de bueyes en el campo, y Eliseo araba con el último par. Elías se acercó a él, le echó su manto sobre los hombros y siguió caminando. ²⁰ Eliseo dejó los bueyes donde estaban, salió corriendo detrás de Elías y le dijo:

—Deje que primero me despida de mis padres con un beso y luego iré con usted.

Elías respondió:

—Regresa, pero piensa en lo que te hice.

²¹ Entonces Eliseo regresó a donde estaban sus bueyes y los mató. Con la madera del arado hizo una fogata para asar la carne. Repartió la carne asada entre la gente del pueblo, y todos comieron. Después se fue con Elías como su ayudante.

¿Te sorprende que el Señor le haya hablado a Elías en un suave susurro? **(Permítala respuestas.)** No

Dios nos creó para estar en comunidad y estar conectados relacionamente con los demás. Él no quiere que pasemos solo por la vida. Le proporcionó a Elías un amigo que podía apoyarlo y alentarlos. También nos proporciona a cada uno de nosotros personas que pueden amarnos y apoyarnos. Su familia es una fuente de comunidad porque estamos aquí para ayudarlo a acercarse a Dios, estar allí en momentos de necesidad, alentarlos y orar por usted. ¿Cuáles son algunas otras fuentes de comunidad en tu vida? (*Permitir respuestas*).

Tiempo de oración

Pase un tiempo en oración para cerrar el grupo pequeño. Pídale a Dios que lo ayude a reconocer su presencia en su vida y que siempre dependa y confíe en él. Él está contigo siempre, y no necesitas tener miedo ni desanimarte.

Actividad

Tiempos de lucha

El propósito es que los campistas recuerden enfocarse en Dios en lugar de enfocarse en sí mismos en tiempos de lucha.

Suministros:

Hoja de trabajo - "Tener fe" (que se encuentra en [la página de recursos para niños](#))

Bolígrafos / lápices

Ayude a su hijo a elegir la palabra correcta de la lista en la parte inferior para completar los espacios en blanco para cada paso.

Cuando luchamos, Dios quiere que recordemos mantenernos enfocados en Él. A veces nos sentimos desanimados. Podemos sentirnos como un fracaso. No siempre podemos confiar en estos sentimientos

emocionales. Necesitamos mirar la verdad de la palabra de Dios en lugar de enfocarnos en nosotros mismos y en la forma en que nos sentimos. Todos los pasos en su postal apuntan a Dios. Él quiere que mantenga sus ojos en Él, tenga fe en que no está solo, confíe en que Él tiene un plan y pida un amigo que lo ayude a mantenerse en el camino correcto. El último recordatorio nos dice que le pidamos a Dios un amigo que lo ayude. Dios le dio a Elías un ayudante.

Actividades opcionales de extensión

Conectarse con otros

El propósito es ver el valor de la amistad y estar conectado relacionamente.

Suministros:

3 hilos atados de cuero, hilo, cinta o hilo

1 hilo de cuero, hilo, lazo o hilo

Haga que su hijo haga un nudo para sujetar los hilos de cuero, hilo, cinta o hilo para unirlos. Ahora, lea Eclesiastés 4:12 y use los hilos de cuero, hilo, cinta o cuerda para demostrar el punto. Haga que su hijo tire del hilo individual de cuero, hilo, cinta o hilo hasta que se rompa. Muestre cuánto más fuertes son los tres hilos cuando están unidos.

Es fácil ver que tres hilos son mucho más difíciles de romper que uno. Dios quiere que estemos conectados con otras personas que creen en Él. Podemos alentarnos, ayudarnos y apoyarnos unos a otros. Dios nos da amistades y familia. Nos llama a amarnos y apoyarnos unos a otros. Podemos ayudarnos mutuamente a mantener el rumbo correcto y alentarnos unos a otros a enfocarnos en Cristo y no en nosotros mismos.

